

NOVELA

LA LADY LLEGA PARA MORIRSE



La lady, se sabe, es la heroína. Pero no cualquier heroína. Es la lady que está en un pueblo fantasmal de México adonde el narrador de esta novela llega con el firme propósito de morirse, como dice en la primera oración, de una buena vez. Se deshizo, dice, de lo que traía en los bolsillos, de las llaves de la casa que dejó abandonada en la ciudad, de todo lo que tenía su nombre y de todas las fotografías con su cara. Sólo le queda, dice, algo de dinero, doscientos gramos de goma de opio y un cuarto de onza de heroína. Eso, lo poco que le quede de la lady, confiesa, tiene que alcanzar «para matarme».

«Una cita con la Lady», primera novela del periodista y guionista mexicano Mateo García

Elizondo, es el tímido relato iniciático, pero también el terrible relato final, de un hombre joven que emprende el último viaje de su vida, una travesía por los fantasmas de la noche y de la soledad y en cuyo recorrido se encontrará con los amigos muertos y con los recuerdos de una biografía pasada que, al escribir sobre ella y releerla (eso, se supone, es lo que hace un buen escritor), cobrará un nuevo sentido.

Como una señal

Aunque es verdad, como argumenta la estrategia editorial de venta, que la primera oración de la novela recuerda el conocido comienzo de «Pedro Páramo», eso no deja de ser, en todo caso, más que un guiño o una señal sin importancia en el desarrollo de la trama. Porque «Una cita con la Lady», más allá de esa semejanza fútil con la novela y el universo de Juan Rulfo, propone un periplo diferente, más cercano, quizás, al «Yonqui» de Burroughs que a los míticos escenarios de Comala.

Porque el protagonista, si bien



SOBRE EL AUTOR

Nació en Ciudad de México, en 1987, y es periodista y guionista de cine, además de licenciado en Letras Inglesas y Escritura Creativa

IDEAL PARA...

conocer a un escritor que, partiendo de la tradición de su país, logra hacer algo diferente

UN DEFECTO

Se nota la juventud del autor en el tratamiento de algunos temas

UNA VIRTUD

La expresiva escritura

PUNTUACIÓN

8

encuentra su lugar en un pueblo que parece ser su último refugio, también encuentra allí, en la desolación más absoluta, un sitio al que acuden viejos amigos yonquis que han muerto y, si no han muerto, esquivaron su cita con la lady vestida de blanco. En medio de ese espacio algo devastado y bastante lisérgico, él, el protagonista, descubre que es algo así como su propia droga: alguien que viaja por el mundo hasta que el mundo, que es ancho y ajeno, acaba consumiéndolo y alejándolo de la realidad.

Más allá de la trama y del argumento, lo que verdaderamente sostiene el desarrollo de esta primera novela, en cualquier caso, es el tono y el estilo del narrador, un lenguaje expresivo, que por momentos resulta demasiado lacónico y sin vuelo, pero sí lo bastante contundente como para seguir (y entender) el destino que el protagonista de esta primera obra de Elizondo se ha labrado a la medida de su escritura.

Diego GÁNDARA